

La muerte del mensajero

VENEZUELA - La Expulsión de Vivanco

Ariel Zúñiga

Martes 23 de septiembre de 2008, puesto en línea por [Ariel Zúñiga](#)

Human Right Watch posee sus oficinas centrales en la ciudad de Washintong DC por lo cual considerarlos parte de la política exterior estadounidense en sentido amplio no es un exceso, aunque sí es una simplificación. La ONG dedicada a reparar en las violaciones a los DD.HH en todo el orbe no es la USAID, menos la CIA. De hecho su actuar ha sido más ecuánime, o ceñida a sus principios declarados, que la OEA. El problema de fondo no está en el informe reciente sobre Venezuela sino que en su contumaz proceder que da a entender que los DD.HH pueden ser aplicados en todo el orbe y además, con independencia de las condicionantes económicas y culturales.

Todo grupo que defiende a los DD.HH tropieza con el mismo problema que HRW; se convierten en los defensores de la ideología liberal olvidando que ésta oculta las correlaciones de fuerza realmente existentes que en definitivas producen las muertes y las torturas. Asumen una posición complaciente con el statu quo y reaccionaria con todo proyecto que difiera del trazado efectuado a instancias de la potencia vencedora de la segunda guerra mundial.

Hugo Chávez al expulsar al chileno José Miguel Vivanco, encargado para latinoamérica de Human Right Watch, abusando de sus potestades administrativas y obviando el derecho a libertad de expresión que posee un turista contribuye consolidando y blanqueando el proceder histórico de las ONG de DD.HH. El informe sobre Venezuela que constata métodos de centralización del poder que impiden la verificación de los derechos prescritos por la constitución bolivariana habría pasado desapercibido si es que el primer mandatario no cometiera la torpeza de confundir al mensaje con el mensajero.

Durante este año HRW ha publicado extensos informes denunciando las violaciones a los derechos humanos de los migrantes en los EE.UU, Europa, Sudáfrica, Arabia Saudita, y la oposición a las salidas pacíficas usando de los para militares como testaferros del gobierno colombiano. Su proceder no se ha limitado a hacer la vida imposible a Cuba, China, Bolivia y Venezuela como sí se han dedicado otras ONG como periodistas sin fronteras.

La crítica a la ideología liberal, que aún subsiste como una capitalismo romántico en las ONG, se hace muy difícil si quienes se sienten agredidos por ésta en vez que objetar sus evidentes fisuras confirman sus afirmaciones actuando autoritaria y arbitrariamente.